

Alberto Ruz Lhuillier: científico y humanista *

Hijo de padre cubano y madre francesa, Alberto Ruz Lhuillier nació el 27 de enero de 1906 en París, Francia. A los 19 años se trasladó a Cuba e ingresó a la Escuela de Ingenieros Agrónomos y Químicos Azucareros de la Universidad de La Habana. Heredó la conciencia política y social de su padre y de su abuelo, quien fue el primero en liberar a los esclavos en La Habana. Se entregó a la militancia política y luchó contra las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista, razón por la cual fue encarcelado varias veces; “los días de reclusión -dice Ana Luisa Izquierdo- vigorizaron su fortaleza de espíritu y le dieron el secreto de un ánimo indoblegable”.

Agobiado por la persecución policíaca, Ruz se refugió en nuestro país (1935) y adoptó la nacionalidad mexicana. Se dedicó a viajar por el territorio nacional y pronto quedó cautivado por las antigüedades mesoamericanas. En 1937 ingresó a la recién creada Escuela Nacional de Antropología, donde adquirió una sólida formación académica, con maestros de la talla de Alfonso Caso, Ignacio Marquina y Daniel Rubín de la Borbolla. En 1940 y siendo todavía estudiante, ingresó al Instituto Nacional de Antropología e Historia. Se le nombró director de las exploraciones arqueológicas en Campeche. Ello le permitió recabar la información de su tesis *La Costa de Campeche en los tiempos prehispánicos* que, habiéndola presentada en 1945, le permitió obtener el título en arqueología, el primero que se concedió en México.

Ruz definió su interés por la arqueología maya y en 1949 puso en marcha un programa integral de investigaciones en Palenque, mismo que habría de prolongarse hasta 1958. Teniendo un carácter interdisciplinario, este proyecto no solamente contempló las prospecciones propiamente arqueológicas, sino también el estudio de los restos óseos, cerámicos, líticos, escultóricos, glíficos y arquitectónicos. Sus textos e informes de investigación (publicados en los *Anales del INAH*) todavía se constituyen como una base de referencia ineludible para los académicos actuales. El descubrimiento de la cámara mortuoria de K'inich Janahb' Pakal, localizada en las entrañas del Templo de las Inscripciones (1952), dio a Ruz fama mundial. Él, sin embargo, nunca consideró que la labor de un arqueólogo fuese alcanzar la celebridad a

través de grandes hallazgos. Debía, ante todo, buscar en todos los restos materiales las claves para interpretar y explicar racionalmente el pasado. Ruz valoró a la gran tumba como una fuente de información para comprender las creencias y prácticas funerarias mayas. En forma paralela a sus investigaciones en Palenque, Ruz desarrolló trabajos en Uxmal, Yucatán (1950-1956), donde llevó a cabo un programa de consolidación arquitectónica que permitió salvar de la destrucción a magníficos edificios del lugar. En Kabah consolidó el *Codz Pop*, notable construcción cuya fachada está íntegramente revestida de mascarones.

En 1959 se integró a la UNAM, donde fundó el Seminario de Cultura Maya y con él, la revista *Estudios de Cultura Maya*, publicación en la que participaron los mayistas más eminentes de la época: Barrera Vásquez, Thompson, Kubler, Villa Rojas Willey, Berlin, Proskourikoff, Lizardi Ramos y muchos otros. Durante su estancia en la UNAM cursó el doctorado en antropología, grado que obtuvo en 1965, con la tesis *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. En 1970 fundó el Centro de Estudios Mayas de la UNAM, que desde ese entonces se convirtió en una de las



principales instituciones de investigación maya a nivel internacional.

Alberto Ruz Lhuillier se reincorporó al INAH a principios de 1977, asumiendo la dirección del Museo Nacional de Antropología. Este cargo lo desempeñó poco tiempo, ya que falleció en Montreal, Canadá, el 25 de enero de 1979. Por decreto presidencial, sus cenizas quedaron depositadas en un sencilló monumento ubicado cerca del Templo de las Inscripciones. Su magna obra *El Pueblo Maya* fue publicada hasta después de su muerte, en 1981. El artículo que presentamos a continuación, “Arquitectura y escultura de Palenque” es precisamente un extracto de esa obra póstuma.

* Este texto es la versión condensada de las semblanzas biográficas “Alberto Ruz, una vocación rigurosa y apasionada”, de la Dra. Mercedes de la Garza, y “Alberto Ruz Lhuillier, su trayectoria académica”, de la Dra. Ana Luisa Izquierdo, ambas publicadas en las *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas*, vol. I, IIF-CEM, UNAM, 1992.